

En morfología, un **morfema (gramatical)** es un monema dependiente, es decir, el fragmento mínimo capaz de expresar significado (y además referencia si va unido a un monema no-dependiente o lexema). Algunos autores simplemente usan la palabra **morfema** para designar a cualquier tipo de monema, sin importar si se refiere a un monema dependiente o no-dependiente.

El morfema constituye la parte variable de la palabra. Así decimos que, gramaticalmente, la palabra tiene dos tipos de monemas: lexemas y morfemas (gramaticales). El morfema, con valor gramatical, aparece siempre asociado al lexema, con valor semántico. Ambos pueden descomponerse en unidades menores: los fonemas, que no tienen significado gramatical ni semántico, y que son las unidades mínimas de la Fonología.

Construcción de palabras con dos tipos de monemas, el lexema "gat-" y sus morfemas flexivos

De acuerdo con el grado de anexión a la palabra, los morfemas pueden dividirse en:

- **Morfemas independientes** o clíticos, que admiten cierta independencia fonológica del lexema. Este tipo de morfemas permiten la inserción entre él y el lexema de otros morfemas y palabras, no provocan ciertos cambios fonéticos, evidenciando la presencia de una barrera para dichos cambios, etc. En español, estos morfemas independientes o clíticos están formados por elementos como los **determinantes, las preposiciones y las conjunciones**. El pronombre personal "se" es un claro ejemplo de morfema clítico, en cuanto a la independencia fonética: el caso {vay-} {-a-} {se} / {vay-} {-a-} {-n-} {se}, muestra claramente la inserción del morfema de número antes del clítico. Es decir, son independientes porque pueden aparecer separados del lexema y tienen significado.
- **Morfemas dependientes o ligados**, van unidos o fusionados a otro monema para completar su significado. En ciertos casos provocan cambios de acento, cambios fonéticos en los fonemas adyacentes y sólo pueden aparecer en un orden secuencial concreto, no permitiendo la interposición de ciertos elementos entre ellos y la raíz o morfema adyacente. Hay dos tipos:
 - **Derivativos**, son facultativos. Añaden matices al significado del lexema. Estos matices y significados derivados son sistemáticamente relacionables a partir del significado del lexema si se compara el mismo morfema actuando en diferentes campos semánticos. Generalmente estos morfemas están más cerca de la raíz que los morfemas flexivos.
 - **Flexivos**, son constitutivos. Marcan relaciones gramaticales y accidentes gramaticales entre los diferentes participantes de una acción verbal o expresión nominal. No comportan un cambio de significado referencial básico, y generalmente se interponen entre ellos y el lexema básico otros morfemas de tipo derivativo. En español, por ejemplo, este tipo de morfemas son los encargados

de marcar en el nombre y el adjetivo el género y número y en el verbo indican tiempo gramatical, modo, persona, número, etc.

Morfemas derivativos y flexivos

Los morfemas derivativos en español pueden clasificarse además en:

- **Prefijos.** Cambian el significado de la palabra anteponiéndose al lexema y a menudo tienen origen griego o latino.
- **Sufijos.** Cambian el significado de la palabra posponiéndose al lexema.
- **Infijos.** Son elementos átonos sin contenido semántico (carecen de función gramatical y significativa). Sirven para unir el lexema y el sufijo de algunos derivados de una manera no cacofónica.

Los interfijos por otra parte son alargamientos que en sí mismo no pueden considerarse morfemas con significado gramatical ya que puede argumentarse que todo el significado recae en los afijos a los que alarga. Podemos encontrar dos tipos de interfijos:

- De carácter **antihíatico**: para evitar la formación de hiatos. Ejemplo: Cafecito para evitar la formación de un hiato en cafeito.
- De carácter **diferencial**: para distinguir entre dos palabras de significado distinto. Ejemplo: carnicero (persona) para diferenciarlo de carnero (animal).

No debe confundirse un interfijo con un infijo. Muchos interfijos (los antihíaticos, por ejemplo) no aportan ningún cambio de significado gramatical o referencial, mientras que los infijos siempre lo hacen (al igual que los prefijos y sufijos).

Ejemplos

Panadería

Pan- Lexema.

-ad- Morfema dependiente derivativo infijo.

-ería Morfema dependiente derivativo sufijo.

Libr- Lexema, puede anexar morfemas como:

-o-s Morfemas dependientes flexivos de masculino y plural

-eta Morfema dependiente derivativo sufijo.

-ería Morfema dependiente derivativo sufijo.

-ito Morfema dependiente derivativo sufijo.

-eto Morfema dependiente derivativo sufijo.

En el vocablo *leonas*, el monema *león* conlleva el significado y es llamado lexema, mientras que los monemas *-a* y *-s* son llamados **morfemas dependientes de género femenino** y **morfemas dependientes de número plural**, respectivamente, y no significan nada sino en unión del lexema al que acompañan.

En el vocablo *aleonado*, el morfema *a-* es un prefijo que sí conlleva un significado.

Morfemas libres, ligados y clíticos

Es el morfema que puede aparecer como una palabra independiente [como los ejemplos en (1a)]. Otros morfemas son ligados y necesitan estar ligados obligatoriamente a otros morfemas [como los morfemas marcados en (1b)]:

(1a) *reloj, árbol, pared*

(1b) *relojero, arboleda, emparedado*

Entre estos dos tipos están los clíticos que son morfemas que si bien dependen sintácticamente y fonológicamente de otros morfemas admiten la interposición entre ellos. Entre estos morfemas están por ejemplo los artículos y las preposiciones:

(2a) *el perro ladra / el mejor perro ladra / *el Ø ladra*

(2b) *estoy en casa / estoy en mi casa / estoy en*

PROCEDIMIENTOS DE FORMACIÓN DE PALABRAS.

Básicamente son cuatro los procedimientos de formación de palabras en español: composición, derivación, parasíntesis y acronimia.

Composición .

En principio se denomina **composición** a la unión de dos o más palabras que originalmente tienen sentido (importante para distinguirla de la **parasíntesis**).

Distinguiremos:

* Compuestos ortográficos. Las palabras que se unen forman una sola. Sacapuntas, metomentodo, cantamañanas... Dentro de estos compuestos son muchas las combinaciones de categorías gramaticales que podemos encontrar (compraventa, altibajo, acabóse, etc) y no es necesaria su sistematización; cabe destacar que la combinación más común es la formada por verbo + sustantivo (abrelatas, cortacésped...)

* Compuestos sintagmáticos. No hay fusión ortográfica y podemos hablar de un sintagma. Hombre rana, hombre orquesta... Dentro de estos compuestos existen tres tipos de estructura (buque escuela, máquina de coser, contestador automático) en función de los elementos que combinen.

Derivación.

Se crean nuevas palabras incorporando a la base léxica un morfema, (casa > casero).

Conviene distinguir aquí la formación de palabras a través de morfemas derivativos y a través de morfemas flexivos (género, tiempo, número, modo, persona)

Prefijos. Son morfemas derivativos antepuestos a la base léxica y se pueden agrupar semánticamente en locativos (ante-, entre-, etc) temporales, de cantidad, de intensificación, de oposición, etc. Hay que tener cuidado con este criterio semántico porque es cuestionable en función del contexto cultural del hablante.

Sufijos. Son morfemas que se posponen a la base y poseen un enorme grado de afectividad que depende del contexto y de la intención del hablante. Los más importantes son los aumentativos y los diminutivos que no sólo indican afectividad sino incluso procedencia (sidrina). Los agrupamos bajo la denominación de sufijos apreciativos.

Existe otro grupo de sufijos que no indican apreciación subjetiva y que llamaremos no apreciativos (campesin-ado, trimestr-al, lej-ano, etc). A menudo

cambian la categoría gramatical de la palabra de la que proceden como se demuestra en los ejemplos anteriores.

Parasíntesis .

A un lexema se le incorporan a la vez un prefijo y un sufijo constituyendo una nueva palabra. a diferencia de la composición si separamos los elementos que constituyen la nueva palabra no pueden funcionar por separado, (entrampar).

Acronimia.

Formamos nuevas palabras a partir de iniciales o sílabas iniciales de otras palabras, (Renfe, Talgo). A partir de un acrónimo podemos formar palabras por derivación UGT > ugetista.